

# Percepción de la imagen en la poética indígena

Betsimar Sepúlveda

---

## Resumen

Palabras de Betsimar Sepúlveda en conferencia en la Universidad Javeriana (Bogotá, 2012) sobre la imagen poética a partir de los textos de Anastasia Candre y sobre los escritores y escritoras indígenas que levantan su voz propia de la memoria y la tierra. Incluye un poema de Betsimar dedicado a Anastasia Candre y dos poemas de Juan Rivas y Vicente Arreaza, poetas pemones de Venezuela.

*Palabras clave:* Anastasia Candre; imagen poética; poesía indígena.

## Perception of the image in indigenous poetics

### Abstract

Speech by Betsimar Sepúlveda in Universidad Javeriana (Bogotá, 2012) about the poetic image in Anastasia Candre's texts, and about indigenous writers who raise their own voices of memory and land. It includes a poem by Betsimar dedicated to Anastasia, and two poems by Juan Rivas and Vicente Arreaza, Pemon poets from Venezuela.

*Keywords:* Anastasia Candre; poetic image; indigenous poetry.

---

Betsimar Sepúlveda (Venezuela). Correctora, editora, poeta, diseñadora y coordinadora de programas de promoción de lectura y creación literaria, con énfasis en la reconstrucción de la memoria colectiva y el patrimonio inmaterial. Como poeta tiene en su haber tres libros publicados: *Ruta al vientre azul* (Venezuela, 2004), *Cadáver de lirio* (Venezuela, 2006) y *Profesión de fe* (Colombia, 2013). Como escritora e investigadora, es invitada permanente a festivales y conversatorios internacionales sobre temas de cultura, literatura y patrimonio inmaterial y colaboradora en revistas literarias de Latinoamérica y España. Como tallerista, pedagoga y formadora, desarrolla sus programas en espacios académicos y no convencionales en Colombia y Venezuela. [betsimarsepulveda@yahoo.com.co](mailto:betsimarsepulveda@yahoo.com.co)

---

Al principio me hablaban de literatura y yo no entendía, porque en mi lengua no existe esa palabra “literatura” y me explicaron que eran como imágenes de lo que sentíamos de la tierra, de los abuelos, de las historias, de las costumbres... Entonces dije, pues somos literatura, porque todo lo que hacemos, decimos y sentimos, tiene literatura y empecé a escribirlo y salieron las poesías.

Anastasia Candre<sup>1</sup>

Cuando escuché a Anastasia Candre Yamacuri decir esto por primera vez, comprendí que si hubiéramos leído nuestra historia no desde aquel Rodrigo de Triana diciendo “¡Tierra, tierra!”, sino desde la voz en la tierra anunciando: “¡Barco, barco!”, hoy en día seríamos portadores y herederos de la más abundante y universal manifestación oral y gráfica de la sensibilidad y la sabiduría que tratamos de hallar y aprehender en las páginas de la academia eurocentrista, tan distante de la verdadera energía creadora que yace en nuestro imaginario latinoamericano. Comprendí que escribir es un acto de fe, un estar en contacto con el espíritu del mundo, del universo, cuya lógica y estética se fundamentan en lo cotidiano, lo simple, lo que está frente a los ojos y lo que, aún sin ver, sentimos que está allí, formando parte del todo.

La poesía de Anastasia revela imágenes que son sentimiento, devoción, dualidad, luz, fertilidad, erotismo, sabiduría heredada. ¿Acaso éstos no son los principios de la Creación misma? El cielo, los ríos, los espíritus, la chagra fuente de alimento, la maloca, el ají, la coca, las semillas, el yagé, palabras que son la sensibilidad estética, el quehacer de los antiguos progenitores indígenas y que forman parte de sus concepciones, de su relación y armonía con el mundo y que nos reclama que no olvidemos las raíces, a pesar de la trágica historia colonizadora que parece nunca terminar.

A ANASTASIA CANDRE YAMACURI, TEJEDORA INAGOTABLE DE SELVA Y PALABRA

Apareció una mañana, vestida de cortezas arbóreas, colorido  
yanchama.

Blancos colmillos de jaguar iluminan su pecho, también vino la

tierra estremecida y se le hizo piel, y un pájaro batió sus alas para coronarla.

Hija de Tigre de Cananguchal, sangre uitota y okaina fluyen en los ríos bravos de sus venas.

Fatiku le bautizó la selva, pero también se llama coca, ají, yuca y tabaco. Yo pronuncio semilla, saber, sanación, poder.

Llora la tierra condenada, la lengua agónica que olvidará pronunciar “*eirogí*”, útero de todo lo creado.

Hermana amazónica, no todo fue devastado. La sangre hizo fértil la chagra, dentro de ti se levanta una legión de ancestros, una sola llama que nos dará el canto de mil pájaros de fuego.

¡Cahuana! ¡Cahuana! Palabra renacida, poderoso espíritu de la maloca, donde el yagé se hace aliento y soplo de la nueva cuna que verá ponerse de pie a tus dioses para hablarnos del primer verbo, del cómo fue y cómo será.

Fatiku, hermana, de tu cuenco úngeme con sangre de drago y aceites de copaíba, sóplame ríos y selvas, enséñame el *Yuaki muina-murui*, como la mañana que llegaste cantando el ritual de frutas.



Betsimar Sepúlveda y Anastasia Candre en la Feria del Libro ULIBRO de la Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB, 2011.

¿No lo sabes hermana? Cada vez que cantes, el remo volverá al agua, la tierra triunfará sobre el cuchillo y el fusil.

Entonces, veremos al dios blanco inclinarse ante el corazón del jaguar que enciende la punta de la flecha.

\* \* \*

Los Pemón de la Gran Sabana llaman al rocío  
*Chirikéyeetakuí*, que significa Saliva de las  
Estrellas; a las lágrimas, *Enú-parupué*, que quiere  
decir Guarapo de los Ojos, y al corazón, *Yewán-  
enapué* Semilla del Vientre.

Los muy tontos no saben lo que dicen  
Para decir tierra dicen madre  
Para decir madre dicen ternura  
Para decir ternura dicen entrega

Tienen tal confusión de sentimientos  
que con toda razón  
las buenas gentes que somos  
les llamamos salvajes

Gustavo Pereira<sup>2</sup>

Además de Anastasia, hay un contingente alzado de escritores y escritoras que levantan la voz cultivada desde la identidad, con la voz propia de la memoria y la tierra, resistencia desde la belleza, exaltación del ser que pertenece, su fuerza radica en la concepción como un todo, al que debe honrarse, defenderse y prolongarse.

Sus poesías no han perdido el contacto con el universo, al contrario, son la transfiguración del cosmos en la palabra misma.

Le voy a traer a mis ojos  
canao de lunas y estrellas  
latidos fuertes del corazón  
labio de agua  
en una loma  
de cumbre  
sitio de los huecos  
semilla de nubes y besos

Juan Rivas<sup>3</sup>

Indianos somos  
hijos del viento  
verde con olor a musgo del tepuy.  
Atrapamos el paso del sol  
en cada chispa de fuego cuaternario.  
La transformación del trueno en cuarzo  
cristalino  
talismán de los abuelos magos  
convertidos ya en pájaros  
ya en piedras.  
Piedras somos.

Vicente Arreaza (Kaikutsé)<sup>4</sup>

Al poeta y la poeta como sujetos líricos no les interesa el protagonismo, ni asechar con posiciones metalingüísticas y retóricas, sino expresar desde la voz individual, la voz colectiva, en un estilo directo, sin poses. Como la realidad misma que descubre con palabras que no vienen a sustituir la realidad sino la transparenta con modestia, así como lo manifestara el poeta venezolano Gustavo Pereira: “El poeta de hoy debe luchar por echar por tierra los cánones tradicionales del gusto poético y de la belleza en poesía; debe incorporar a su léxico, transformándolos y dotándolos de fuego y emociones capaces de conmover la sensibilidad humana”.

Leer la poesía de los hermanos indígenas es presenciar un sensible canto de sabiduría, un tributo permanente a la cotidianidad donde se gesta el universo, un lenguaje que encontró la tierra para no dejarse morir y hacerse palabra y por cada vez que se escriba y se pronuncie, ella asegurará sus latidos como fue el verbo desde el principio.

## Notas

---

*Reconocimientos:* Este texto es una versión editada de una intervención de Betsimar Sepúlveda en la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, 2011) sobre la imagen poética a partir de los textos de Anastasia Candre.

<sup>1</sup> Entrevista de Miguel Rocha, ciclo “Nu Wam, la Palabra Mayor: diálogos con escritores indígenas contemporáneos”, Javeriana Estéreo, 25 de octubre de 2011.

<sup>2</sup> “Sobre salvajes”, en Gustavo Pereira, *Escrito de salvaje* (Caracas: Fondo Editorial Fundarte, 1993), p. 23. Este poema del poeta venezolano Gustavo

Pereira, Premio Nacional de Literatura (Venezuela) y corredactor de la Constitución venezolana, fue leído el día de la aprobación del Capítulo de Derechos de los Pueblos Indígenas de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, año 1999.

<sup>3</sup> Juan Rivas. Poeta venezolano de la etnia indígena pemón. Uaiparú, la Gran Sabana, Estado Bolívar.

<sup>4</sup> Vicente Arreaza Kaikutsé (1960-2004). Poeta y artista plástico venezolano de la etnia indígena pemón. Uaiparú, la Gran Sabana, Estado Bolívar.